

La iconografía de la enajenación

Durante el transcurso de la historia, a nivel cultural y social, la percepción de la locura ha ido evolucionando notablemente debido a numerosos factores, así como las diferentes visiones impulsadas a través de la religión, la filosofía, la ciencia y las diversas creencias populares. Antropológicamente, la **locura** ha sido comprendida en diferentes culturas como el significado inminente de lo **diabólico**, mientras que en otras, se ha entendido como **enfermedad**. Pero, ¿Cómo se entiende la locura en la actualidad?

Según la Real Academia Española, la locura posee diferentes acepciones:

1. Privación del juicio o del uso de la razón.
2. Despropósito o gran desacierto.
3. Acción que, por su carácter anómalo, causa sorpresa.
4. Exaltación del ánimo o de los ánimos, producida por algún afecto u otro incentivo.

La palabra «locura» se emplea en nuestro diálogo para definir por lo tanto, algo o alguien dentro de lo extraordinario, fuera de lo común. Este **fenómeno** social intensificó cierto rechazo en la sociedad,

generando consigo un malestar general. De la mano de este extraño comportamiento, surgieron los más antiguos y primitivos estudios de la **conducta** humana.

En este sentido, la **medicina** clásica **griega**, entendía que la locura o «melancolía» era una enfermedad causada principalmente en uno de los cuatro totales humores corporales. Según el médico Hipócrates, la «melancolía» o **bilis negra** asociaba estas sintomatologías con defectos psíquicos y corporales, que, de no sanar correctamente pasaría a considerarse una posesión demoníaca. (López Saco, 2007).

Este pensamiento helénico sería heredado por los romanos, quiénes entenderían la bilis negra, como parte de la «pathé» que a su vez se asociaba con el término griego «pathos» asociado con el **desequilibrio**, el **frenesí** y la **furia**.

Aunque la locura fuese entendida por la **cultura latina** como algo verdaderamente preocupante, en algunas ocasiones formaría parte de los ritos y ceremoniales religiosos. Donde, durante el proceso, ingerían sustancias naturales para llegar a este estado de enajenación. En este sentido, las bacanales siguen



Figura 1. Sacrificio a Baco. Museo del Prado. Massimo Stanzione. 1634. [Fuente](#).

el patrón instaurado por la concepción helenística de la locura, la cuál pasó a la cultura latina como una herencia festiva en honor al dios del vino. Estas **festividades** han pasado a la historia por el exceso y el **libertinaje** así como también las prácticas sexuales y la alteración de la conducta. (Quirosa García, 2007).

Durante la Edad Media, la conducta y los valores sociales reflejaban una fuerte vinculación con la nueva visión **teológica**. Con la llegada del cristianismo, la **locura** se entendió como sinónimo del **pecado**, por ende, una posesión o contrato con el diablo el cuál era entendido como la personificación del mal y **enemigo** del bien. En este sentido, todo demente o desequilibrado, probablemente sería acusado por brujo, hechicero o hereje, el cuál para ser curado se debía tratar mediante el **exorcismo** (Berenguer, 2018).

Por otra parte, se creía que todos los locos poseían en el interior de su mente una **piedra** la cuál obstaculizaba la racionalidad en el hombre, causándole faltas en su juicio. Para curar este mal, se realizaban ciertas intervenciones, las cuáles consistían en hacer una pequeña perforación en el cráneo para poder acceder a la piedra y erradicarla (Valera Sandoval y Villalobos Morera, 2014).

Este grupo social marginado sería una gran fuente de inspiración para los artistas del siglo XVIII y XIX, pues se pondría de moda una nueva iconografía caracterizada principalmente por la representación fidedigna de la realidad desde una perspectiva un tanto romanizada. Será sobre todo, en los lienzos de **Gericault** donde veremos como a través de sus pinceladas, enmarcaría una visión perfecta de la fisonomía del **enfermo** (Calvo Santos, 2007)

Durante el encargo de un total de diez lienzos para el posterior estudio de cada una de las diferentes enfermedades retratadas, representaría en todo su esplendor diversas patologías psicológicas relacionadas con la **ludopatía**, la **cleptomanía**, la **pedofilia** o los **celos neuróticos**, en el caso de este maravilloso lienzo.

En él, vemos a una mujer de avanzada edad representada en tres cuartos y diferenciada del neutro



Figura 2. Mujer demente. Théodore Géricault. Museo de Bellas Artes de Lyon. 1819-1822. [Fuente](#).

fondo sobre el que se representa, permitiéndonos observar con mayor detenimiento el trastorno neurótico que padece, el cuál se refleja a la perfección en su rostro macilento y en su mirada perdida.

Un ser **infravalorado** por su propia sociedad, tratado como un loco y desamparado de las normas y la conducta moral del hombre. Pues será sobre todo a lo largo de estos años cuando ingresen a manicomios es decir, centros especializados en la **conducta** de estas personas con necesidades de atención y cuidado prematuro, donde en numerosas ocasiones eran maltratados y lesionados con radicales prácticas de sanación, llevándolos en ocasiones muy **extremas** hasta la muerte (Calvos Santo, 2007).

Aunque la locura no solamente se verá representada en las obras de nuestros artistas, pues serán también ellos partícipes de la misma debido a las condiciones sociales, culturales y sentimentales que le conducirán a padecerla. Uno de los artistas más cercanos a este grupo social fue Francisco de **Goya** y Lucientes, quién realizó una serie de obras relacionadas con el



Figura 3. La casa de locos. Francisco de Goya y Lucientes. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. 1808-1812. [Fuente](#).

mundo de lo **absurdo** y lo **grotesco**. Además de sus estampas y grados, realizó durante su carrera artística numerosos lienzos asociados con esta problemática social como consecuencia el impacto que marcaría en su consciencia las represalias de la **Guerra de la Independencia**. (Pérez Fernández y Peñarda Ortega, 2017).

Así podemos verlo en su obra titulada como «La casa de los locos» donde representará en un escenario cerrado a un grupo de **enajenados**, los cuáles, sin importar la deficiencia personal, son congregados en una única sala apartados de la sociedad.

Además de Goya, existen otros artistas que dejaron reflejado en su arte la seña de su locura, como el célebre pintor neerlandés Vincent **Vang Gogh**, póstumamente reconocido principalmente por sus pinturas impresionistas marcadas por su fuerte carácter innovador fruto de los diferentes **trastornos** que padecía y que, desgraciadamente, marcarían su **trágico** destino u otros artistas más contemporáneos como **Picasso** quién muestra en sus obras una fuerte fascinación por estos **marginados** sociales, los cuales servirán como objeto de estudio y figuras principales para numerosas de sus obras propias del denominado «**periodo azul**» el cuál se caracteriza principalmente

por sus tonalidades **azulinas** y cuyos ojos estarían llenos de melancolía, **dolor**, **pobreza** y soledad.

Conclusiones

La representación de la locura en el arte a lo largo de la historia no solo revela la evolución de las percepciones sociales sobre la salud mental, sino también la capacidad del arte para capturar la complejidad y la fragilidad de la mente humana. Desde las visiones mitológicas hasta las expresiones más contemporáneas, el arte ha servido como un reflejo de las actitudes culturales hacía la locura, desafiando estigmas y proporcionando un espacio para la empatía y la comprensión.

A medida que avanzamos en el tiempo, la representación artística de la locura sigue siendo una poderosa herramienta para explorar la diversidad de las experiencias humanas y fomentar diálogos en torno a la salud mental en nuestra sociedad.

Bibliografía

Berenguer, A. (2018). *Breve historia de la locura*. Ser histórico. Portal de Historia. <https://serhistorico.net/2018/01/20/breve-historia-de-la-locura/>.

Calvo Santos, M. (2016). *Los locos, locos retratos de Gericault. Cinco retratos de enfermos mentales realizados por el niño prodigio del romanticismo francés.*

<https://historia-arte.com/articulos/los-locos-locos-retratos-de-gericault> .

López Saco, J (2007). *Sabidurías de las culturas antiguas.*

<https://asiahistoria.blogspot.com/2007/06/la-locura-en-la-antiguedad-roma-y-prximo.html>

Pérez Fernández, F. y Peñaranda Ortega, M. (2017). *El debate en torno a los manicomios entre los siglos XIX y XX: El caso de Nellie Bly.* Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría.

https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352017000100006.

Quirosa, García, Victoria (2007). Acercamiento a la representación plástica de la locura en Occidente. *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, (1), 52-82.

Valera Sandoval, M.A. y Villalobos Morera, L.D (2014). Del arte a la locura y de la locura al arte: La expresión genial de la patología. *Revista Wimblu*, (2), 45-59.

Inés M^a Márquez D'Acosta

Actualmente he finalizado el Grado en Historia del Arte en la Universidad de Sevilla, este curso daré comienzo a mi nueva formación posgrado, con el máster en Patrimonio Artístico Andaluz y su Proyección Iberoamericana. Paralelamente, contribuyo en la revista digital Arqueo Times como redactora, donde podéis encontrar algunos de mis trabajos. Finalmente, me considero una apasionada de la historia y el arte, esto se ve reflejado en @arteselectivo, un perfil de Instagram que apuesta por una clara difusión cultural.